

El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

Garra de Hierro

Ha llegado a la cartelera nacional una película inexplicablemente marginada de la pasada entrega de Óscares. Narra una de esas historias que, por improbables, no serían bien aceptadas en un guión, aunque es cierta punto por punto en su trágico devenir. *The Iron Claw* (Sean Durkin 2023), cuenta una de las muchas historias de triunfo y tragedia que rodean el mundo del Wrestling norteamericano (la lucha libre profesional, para los no entendidos). La tragedia de la familia Von Erich. Permítanme con las siguientes líneas, recomendarles una película que, quienes lleven ya un rato leyendo esta columna, sabrán que era inevitable que reseñara.

Durante los años 80s, una familia de luchadores dominó la escena en promociones locales de Texas y estados aledaños. Kevin y sus hermanos Kerry, David y Michael causaron sensación debido a su dominio físico y su carisma. Bajo la tutela del patriarca familiar, su padre, Fritz Von Erich (su verdadero nombre era Jack Adkisson, pero el personaje que eligió interpretar sobre el ring era un villano de reminiscencias Nazis, y debido a ello eligió ese nombre), la familia de luchadores parecía llamada a la fama y la fortuna. NWA y WCCW los tenían en su elenco principal y compitiendo por campeonatos. Además, el olfato del padre para crear un espectáculo luchístico atractivo, emitido en televisión y rodeado de parafernalia y melodrama. Recordemos que esto es previo a las grandes unificaciones de empresas (WWF y WCW), las famosas "guerras de los lunes" y la popularización de PPV como *Wrestlemania*.

Todo parecía conducir a un futuro brillante para la familia. Un sueño que terminó abruptamente con la muerte de David, en febrero de 1984. El luchador fue encontrado sin vida en su habitación de hotel, durante la gira que tenía en Japón. A esta terrible tragedia se sumarian luego el accidente en motocicleta de Kerry Von Erich, que resultaría en la amputación de su pie derecho. Kerry seguiría luchando, ocultando su amputación a fans y luchadores, lo que a la larga lo sumiría en la depresión y lo volvería adicto a los analgésicos. Y desembocaría en su suicidio. Mike sería el siguiente. Sin mucho interés por la lucha, subiría al ring tras la muerte de sus hermano David, y una lesión mal cuidada desembocaría en una infección que le provocaría daños cerebrales. Y lo llevaría a suicidarse con una sobredosis de drogas y medicamentos. Así, en menos



de 9 años, el clan fue diezmado de manera tan brutal, que incluso dio pie al nacimiento de una leyenda macabra. La de la "maldición Von Erich". Esta historia es la que nos narra una película.

Sean Durkin dirige, con un guión escrito por él mismo, una película difícil de ver en su crueldad, pero de una enorme potencia. Una auténtica tragedia que se desarrolla ante nuestros ojos de manera inexorable (y que Durkin incluso decidió atenuar, ocultando a un hermano más del clan, Chris, cuya vida y muerte no fueron menos trágicas); con un soundtrack excelente, una fotografía elegante, con una nostálgica paleta de color, a cargo de Matyas Erdely. Quizá a la película le falta un poco de lucha libre, pero creo que Durkin quiere que este deporte espectáculo no opaque el drama que está contando. Quiere que veamos un primer acto esperanzador y optimista, con los hermanos yendo de fiesta, comenzando a triunfar y mostrándose amor, tan solo para arrebatarnos todo eso en los actos siguientes. Holt McCallany encarna al exigente padre del clan con exactitud. Maura Tierney recrea a la madre de familia de manera apabullante, y Harris Dickinson, Stanley Simmons, Lily James están muy bien en sus personajes. Pero destaco el trabajo de Jeremy Allen White como Kerry, y especialmente el trabajo de Zac Efron como Kevin. Alejado de estridencias o exageraciones, muestra a un hombre dolido, aterrado, desesperanzado y resistente a partes iguales. Siga por allí, señor Efron. Las nominaciones comenzarán a llegar si sigue con ese buen trabajo.

Si, como a mí, les gusta el mundo de la lucha libre, las películas inspiradas en eventos reales, o las tragedias con una pequeña dosis de esperanza, les invito a ver *The Iron Claw*. Una historia difícil de creer, incluso si nos enteramos de que ocurrió de verdad. La recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.

Comentarios: vanyacron@gmail.com,
[@pollocinefilo](https://twitter.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoox.